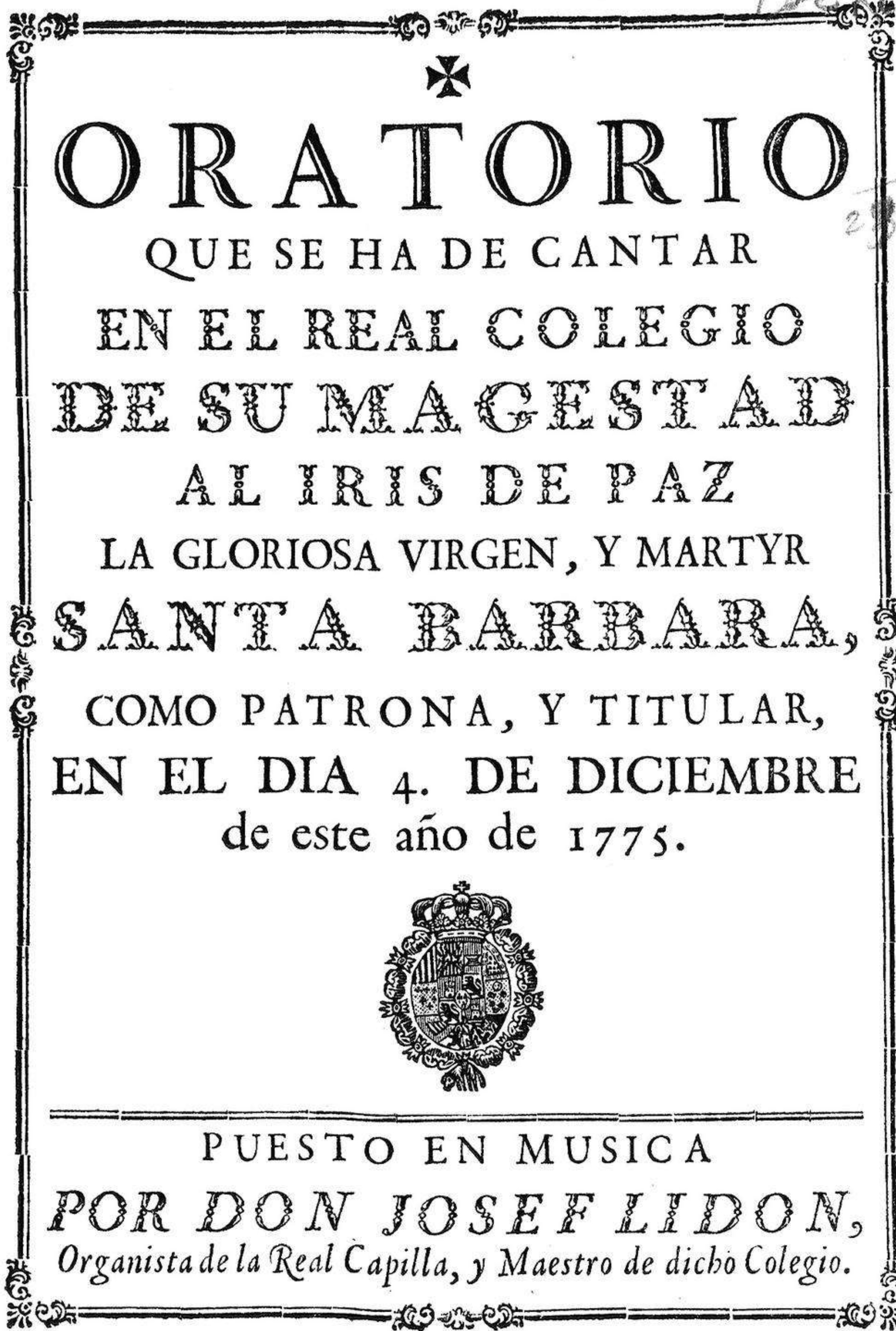


Tit. n. : 10556
Cod. b. : 1011939



ORATORIO

QUE SE HA DE CANTAR

EN EL REAL COLEGIO
DE SU MAESTAD
AL IRIS DE PAZ

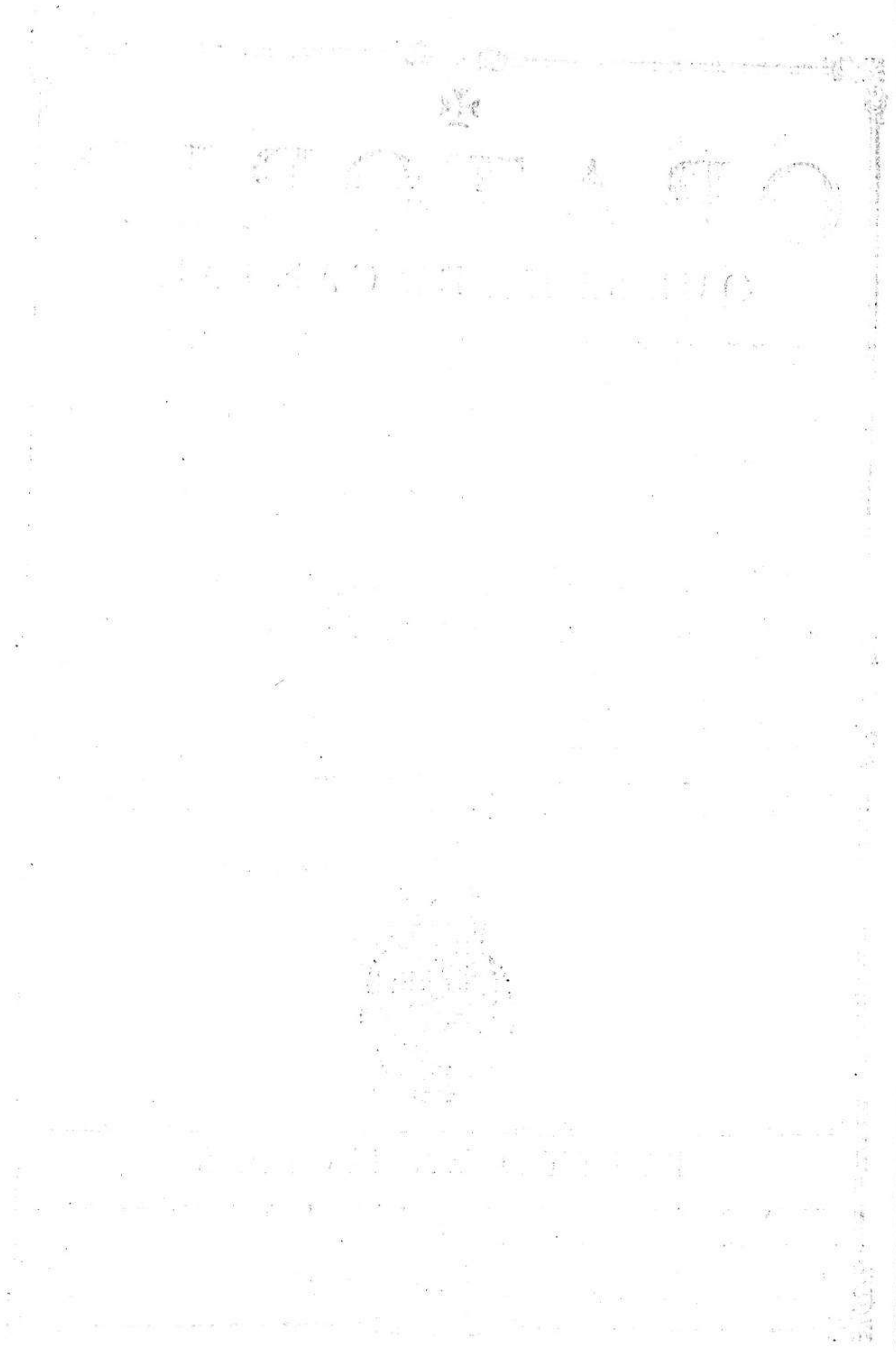
LA GLORIOSA VIRGEN, Y MARTYR
SANTA BARBARA,

COMO PATRONA, Y TITULAR,
EN EL DIA 4. DE DICIEMBRE
de este año de 1775.



PUESTO EN MUSICA

POR DON JOSE FLIDON,
Organista de la Real Capilla, y Maestro de dicho Colegio.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



EL COLEGIO DEL REY
A SU GLORIOSA PATRONA
SANTA BARBARA.

UNOS Niños, Señora, que dichosos
viven, y moran bajo vuestra proteccion,
y tutéla, á vos dirigen ansiosos unos
pueríles, pero tiernos, y reverentes
Cánticos, que como nacidos de un
corazon enamorado, en álas de su amor
subirán hasta el alto, y sublíme lugar,
que ocupais en el Cielo. Y si bien en
esta baja Region suenan como una cruel
tragedia, que representa á lo vivo vues-
tro doloroso Martyrio; en esa Celestial
morada se oirán como gloriosos écos,



que cantan , y públican vuestras Victo-
rias , vuestros Triunfos , y Coronas. Por
tanto confía nuestra pequeñez , que sus
humildes voces serán una grata Ofrenda
á vuestros Pies ; estando asegurados de
que el Cielo siempre prefirió las alaban-
zas , y bendiciones de las bocas puras de
unos Niños. Con esta fé vivimos , esta
Esperanza nos alienta , para tributaros
gozosos estos anuales votos , como á
nuestra Gloriosa Patrona ; y continuarlos
en esta vida , hasta que lleguemos fe-
lizmente á vuestros Pies , en cuya com-
pañía cantemos aquellos Cánticos eter-
nos de la Gloria : asi lo deséa , y pide

El Colegio del Rey.

5

O R A T O R I O
A LA GLORIOSA
SANTA BARBARA
VIRGEN, Y MARTYR.

D I C T A D O S.

Santa Barbara.  *Valenciano.*
Dioscoro.  *El Custodio.*

R E C I T A D O.

Val. M. Aravilloso asombro, que á la Fama,
Con nuevas alas prestas nuevo aliento,
Dando al cóncabo espacio dulce acento,
Con que el Orbe en comun, feliz se inflama;
Y pues de Nicomedia heroyco aclama
Tu gyro acorde la virtud mas pura,
Corre velóz, pública tu ventura.
Custod. O singular belleza!

Que

6
Que al Cielo escala, si en la tierra empieza;
Pues Bárbara preciosa,
Como planta especial siempre frondosa,
Desde el Asia menor se vé, que ufana
Gloriosos frutos dá en edad temprana:
Y asi formen festivas las cadencias
En su alabanza sacras competencias.

A R I A.

A 4. El Cielo , y la Tierra
Con luces , y flores,
Celebren primores,
Que en Bárbara vén;
Pues oy hace guerra
La fé en que confia,
Y á la Idolatría
Le abate el desdén.

Barb. O sumo Bien ! ó quién feliz lograra
Serte holocausto fino,
Y en tu inmenso poder oy se explayara,
Abriendole á esta nada fiel camino,
Para llegando á amarte,
En tus mismas hechuras contemplarte:

Yá,

Yá, Señor, Soberano,
 Por el medio eficaz de Valenciano,
 Discipulo de Origenes dichoso,
 Con sigílo asombroso
 Me has dado luces claras
 Del divino esplendór con que me amparas;
 Y asi en este retiro

Tu amor alabo, y tu bondad admiro.
Dioscor. Hija querida, Bárbara, estimada,
 Y del Orbe en comun tan celebrada,
 Que siendo Nicomedia tu fiel cuna,
 Debes tanto favor á la fortuna,
 Que no ay Noble, y Plebeyo, como aliente,
 Que no explique feliz lo reverente:
 Yá sabes que mi afecto,
 Guiado siempre de un querer perfecto,
 Esta Torre ha labrado,
 En donde tu esplendór, por delicado,
 Viva reconociendo
 Lo que al sér natural le está debiendo.

Barb. Yá sè, Padre, y Señor, la suerte mia,
 Y que por mi ventura
 Consigue en esta Torre mi alegría,

Te-

Tener bien que admirar su Arquitectura.

Diosc. Mas qué es esto que veo? qué atrevido

A los mandatos míos ha excedido?

Y donde dos lumbreras pedí, advierto,

Que tres abrió su inútil desacierto.

Barb. No expliques lo indignado,

Que por mejor mi idea lo ha trazado,

Y no hai agena culpa,

Donde mi humilde amor dá la disculpa.

Diosc. Tú hablas de amor?

Barb. Es un amor, que prueba

Lo que á un Alma feliz, Señor, la eleva.

Diosc. Menos lo entiendo aora.

Barb. Oye este símil de mi voz sonóra.

A R I A.

Quién camina en noche obscura

Que no busque por ventura

Del mas claro lucimiento,

La mas cierta claridad?

Pues asi yo, que imagino

Vèr por suerte mi destino,

Solicito mas aumento

En la luz de la verdad.

Diosc.

9

Diosc. Todo es admiracion , asombro todo!
Suspendo el pensamiento,
Y auxiliado esta vez, de un cuerdo modo,
Dár tiempo al tiempo intento;
Y para no indignarme,
De su osadía , y vista retirarme.

Barb. Dios, y Señor Divino, quièn pudiera
Lograr, que vuestra luz oy se infundiera
En toda criatura,
Y Uno, y Trino os amára por ventura!

Custod. Bien de Bárbara empieza,
Correspondiendo el gozo , y la terneza,
Con que en su Esposo fino
Confiesa el alto sér , que es Uno, y Trino:
Yo su Custodio soy , y siempre atento
Con ágil modo , su fervor aliento.

Valenc. Yo que con zelo ardiente
Profeso de Jesus, ocultamente
La Ley Sagrada, he sido
Quien á Bárbara insigne ha dirigido,
Con las lecciones sábias , que me embia
Diogenes, blasón de Alexandría:
Y al vér tan bello fruto,

B

A

A el Alto móvil gracias le tributo.

A R I A.

Si Agricultór ayroso
Del Grano se aprovecha,
Consigue mas cosecha,
Segun lo mas frondoso
Del campo en que sembró:

Asi el favor del Cielo
Tal fruto ha conseguido,
Que en Bárbara ha podido
Coger con alto zelo
Las gracias que la dió.

Custod. Yá Bárbara contempla los favores,
Que al Cielo debe, fina exâminando,
Que el Hacedor Divino, entre candóres
Su espíritu ilustrando,
Permitió que el Bautista
Fuese á su mayor logro quien la asista,
Dandola del Bautismo soberano
Las aguas puras por su propia mano.
Y de tanto favor reconocida
A Christo ensalza, de su amor movida,
Con

Con ansias esperando,
 Cómo poder su fé sacrificando,
 Dár á entender ansiosa
 Lo que le debe á un agua tan copiosa.

A R I A.

Dulcemente se vé herida
 Del cristál que vá corriendo
 Una peña, á quien batiendo
 Con instancia repetida,
 Deja impresa la señal:

Si esto logra en la dureza
 De un peñasco la corriente,
 Qué hará suave en la terneza
 De una gracia, que excelente
 Es en Bárbara especial?

Barb. Esa señal, que amante
 El Buríl de mi dedo abrió constante
 En esa peña dura,
 Que al Baño sirve de feliz moldura,
 Me acuerda de mi Dueño
 La fineza mayor, que hizo en un Leño,
 Dando por mí la vida,

B 2

Sien-

Siendo mi ingratitude causa atrevida.
Diosc. Haga salva lo acorde á mi contento,
 Quando Bárbara espera,
 Que corresponda fina, y placentera
 A mi agradable dulce tratamiento;
 Y pues en tu retiro entre deydades
 Gozas tranquilidades,
 Que ofrecen las finezas soberanas
 De Minervas, de Venus, y Dianas,
 Atenta á su asistencia,
 No impugnes la influencia
 De los Dioses Divinos,
 Que entre tantos que aspiran peregrinos
 A tu preciosa mano,
 El mas condigno advierto, que es Marciano,
 Si tu gusto se explíca,
 Mirando que es perfecto, y que pública
 Con amorosa instancia,
 Su heroyco agrado, y su feliz constancia;
 Y que yo interesado,
 Busco tu bien, y anhelo à lo acertado.

ARIA.

A R I A.

Mira como se enlaza
 La yedra al tosco Roble,
 Que asi pretendo noble,
 Que dés con fina traza
 Señales de tu amor:

Logre mi fé el hacerte,
 Que premies de Marciano,
 Mirando por tu suerte,
 Con tu preciosa mano,
 Las ansias por favor.

Barb. Admirada, Señor, rendí el oído
 A ese extremo de amor, con que ha querido
 Tu superior porfia
 Triunfar de un Alma fiél, que yá no es mia.

Diosc. Qué escucho! cómo osada
 Tu acento explíca voz tan desusada?

Barb. No intento, no, indignarte;
 Antes con mis afectos obligarte
 A que dejes mi fé en este retiro,
 Donde otro Esposo mas leal admiro.

Diosc. Cómo otro Esposo, Bárbara, tyrana?

Custod. Yá la gloriosa Palma soberana

De

De tu pasión empieza,
Para que á Dios consagres tu pureza.

D U O.

Valenc. Jamás, Bárbara, dejes por Marciano
Aquel Esposo fiél, y Soberano,
A cuyo grato auxilio, y eficacia,
Debes el sér supremo de la Gracia.

Barb. Nadie podrá arrancarle de mi pecho,
Aunque en trozos desecho
Le viera en mas pedazos dividido,
Que de arenas el Mar ha producido.

Valenc. En él vivimos, somos, y alentamos.

Barb. Por su Gloria anhelamos.

Valenc. Y él es, para templar nuestro sollozo,
La corona feliz de nuestro gozo.

Barb. En él espera solo el alma mia
El verdadero bien, y la alegría.

Los dos. Pues de su mano justa, y adorable
Nos vendrà un prémio eterno, y perdurable.

A R I A.

Valenc. Las lucientes antorchas
Del claro Firmamento,

Obras

Obras son de su aliento,
Rasgos de su poder.

Barb. Las matizadas flores,
Y las plantas frondosas,
Obras son prodigiosas
De su Divino sér.

Los dos. No así la lozanía
Conque el arbol florece,
El tronco reverdece,
Que el yelo desojó.

Valenc. Cómo nuestra constancia::-

Barb. Con gloriosa arrogancia::-

Valenc. Con tesón, y firmeza::-

Barb. Vencerá la fiereza::-

Valenc. De el bárbaro tormento::-

Los dos. Que el brazo sangriento
Preparando está

Barb. Y así, Dios mio,

En tí confío,

Y en tu piedad.

Los dos. Mira propicio

El sacrificio,

Que te ofrecemos,

En

En justo obsequio
De la verdad.

SEGUNDA PARTE.

Valenc. Cuidadoso de Dioscoro el desvelo,
Con ira indócil, con furioso anhelo,
Vá á Bárbara buscando,
Que fugitiva intenta ir ilustrando
La Selva, el Valle, el Prado, y la Maleza,
Con la christiana luz de su belleza,
Después que declarada,
De su Padre se vió vilipendiada.

Custod. Yá un Pastór insolente,
Dando á Dioscoro infiel cierta noticia
De la cordera, docil, é ignorante,
La entregó á su malicia,
Para que maltratada,
Sea de mas laureles coronada;
Pues su rigor tyrano,
Dando cuenta á Marciano,
Hace lo que una Fiera
Por la Ley Natural jamás hiciera;
Quien, siendo Presidente,

Por

Por Severo , Emperador , consiente,
 Que puesta en su presencia
 El rigor se exercite en su inocencia:
 Y asi mas acendrada,
 Su pura candidéz sea exáltada,
 Labrando lo constante,
 La gloria á que seguía por amante.

A R I A.

Vá el bello Gusano
 Texiendo gozoso,
 Prision de que ayroso,
 Con alas ufano
 Se advierte salir:
 Asi la belleza
 De Bárbara fina,
 Se labra Divina
 El buelo , y firmeza
 Con que ha de subir.

Diosc. A quién asalta , Dioses Soberanos,
 Tempestuosa borrasca tan crecida?
 De qué sirve á mi vida yá la vida,
 Si pensamientos tristes , y villanos,

C

Qui-

Quitandome el sosiego,
 Son insondable mar, en que me anego?
 Pues quando pretendía,
 Que Bárbara explayase mi alegría,
 La veo entre rigores
 Padeciendo tormentos, y furores,
 A que mi justa queja
 Yá abandonada, por los Dioses deja;
 Pues de Padre olvidado,
 Solo son las Deidades mi sagrado.

Barb. Quién, Señor Soberano,
 No alaba los favores de tu mano!
 Pues en esta prision he conseguido,
 Que tu amable poder enternecido,
 Visitando mi humilde cobardía,
 Dé nuevo aliento á la tibieza mia,
 Para que enamorada
 Padezca muchas veces resignada;
 Y asi á costa de injurias infinitas,
 Se repitan, mi Bien, vuestras visitas.

A R I A.

Yá no temo la cadena,

Que

Que tyrano impulso ordena
 Porque es dulce el eslabón:

Pues la gloria de mi Amado
 Su rigor ha suavizado,
 Y antepone el galardón.

Valenc. Nuevamente indignado

El Báratro profundo,

Mas tyranos tormentos ha inspirado
 Contra Bárbara, asombro sin segundo!

Pues Marciano impaciente

De vér que á sus instancias no consiente,

Hachas ardiendo, peynes acerados,

Carruchas fieras, nervios duplicados,

Manda que la macéren,

Y exerzan el rigor quanto pudieren:

Mas ella valerosa,

Publíca firme, que de Christo Esposa,

Su Vandera tremóla,

Siendo exemplar de su constancia sola,

Pues á cada tormento

Respira su fervor mayor aliento.

A R I A.

Como Nave despues de tormenta,
 Que tranquila, y serena se vé,
 Asi firme de nuevo se alienta
 Este hermoso animado Baxél:

Pues las olas de la Idolatría,
 Que combaten su zelo, y su fé,
 La motivan mayor alegria,
 Resistiendo á su injusto tropél.

Diosc. Dime, Bárbara Infiel, qué pasion loca
 Con tal tesón te ciega,
 Que el daño mira, y el estrago toca,
 Y á la piedad del todo aquí se niega?

Barb. La Pasion de mi Amado,
 De quien toda la Gracia he conseguido,
 Para que al verle herido, y maltratado,
 Corresponda mi zelo agradecido.

Diosc. Atiende á que Marciano,
 Suspendiendo la mano
 Del ceño rigoroso,
 Te pretende atraher con lo amoroso.

Barb. El dedo del Señor, supremo, y fuerte,
 Me alienta de tal suerte,

Que

Que nada me acobarda,
 Y al fragil sexô de mi sér resguarda.
Diosc. Pues sabe, que ha dispuesto,
 Si tu error se mantiene echando el resto
 De la crueldad contigo,
 Que Nicomedia sea fiel testigo,
 De que á tu ciego arrojó,
 Corresponde lo justo de su enojo:
 Y así, que avergonzada,
 De la grito del Pueblo acompañada,
 Por las públicas calles tu tragedia
 Le sirva de escarmiento á Nicomedia.

Valenc. O decretos tyranos!
 Solo para terror de los Christianos,
 Contra quien el Abysmo
 Toma por instrumento al Gentilismo.

Barb. No permitas, mi Amado,
 Que con mi desnudéz el Pueblo ayrado,
 Se escandalice ingrato,
 Y ofendiendooos à Vos su desacato
 Profane indecoróso
 A una Esposa feliz de tal Esposo.

Cust. Yá una nube, tejiendo

Sa-

Sagrado Pabellón , la vá sirviendo
 De ocultar su belleza;
 De modo , que la idólatra fiereza,
 Corrida de no vér su honesto aséo,
 Sumergida se mira en su deseo.

Barb. Repita en Hymnos el favor, que alcanza
 Esta fragil especie en tal bonanza;
 Pues manifiestamente
 De mi Dueño se vé lo Omnipotente.

Diosc. Yá que abusando indócil la clemencia,
 Tú misma te has echado la sentencia;
 Pues no ha podido , Bárbara , moverte,
 Ni el rigor , ni el alhago , á cruél muerte
 Marciano te condena;
 Y por los Dioses mi furor se ordena
 A ser el Patricida,
 De una vida , que aleve fué á mi vida,
 Explicando mi acento
 El exemplar mayor del escarmiento,
 Siendo Verdugo ayrado
 De aquella á quien mi sér el sér le ha dado.

Bar. Yá en tus manos, Señor, mi suerte alcanza
 La posesion feliz de su esperanza.

ARIA.

A R I A.

Diosc. Muriendo, aleve,
 La furia templo
 De hado fatál:
 Mas si mi cólera
 Se irrita, Bárbara,
 Serás exemplo
 De la impiedad:
 Pues de tu vida
 Soy Patricida
 Mostrando intrépido
 La crueldad.

Custod. Un rayo de la esfera desprendido
 A Dioscoro cruel ha sumergido
 En los oscuros senos del Lethéo,
 Luego que de Verdugo usó el empléo,
 Para que insulto tanto,
 Sirva de confusion, horror, y espanto.

Valenc. Y yo, que fuí en la vida
 Quien instruyó su mente esclarecida,
 En la muerte seré quien reverente
 Sus Relíquias sepulte, porque aliente
 La Religion Christiana,

Y

Y en su auxilio prevenga Soberana
 La proteccion feliz de las piedades,
 Contra inquietas voraces tempestades.

Custod. Siendo este Real Colegio,
 Quien con supremo ilustre Privilegio
 Dedicada á su Patrona
 Los inciensos festivos que expresa,
 Quando el fervor amante en los Devotos,
 Consagra el zelo de sagrados votos.

Final à 4. No tema borrascas
 El Mundo , si adora
 De Bárbara insigne
 La eterna memoria:
 Porque peregrino
 Su influjo , atesora
 De Virgen, y Martyr
 Supremas dos glorias.

F I N.

